

Para cuando vea la luz pública este número, habrá debutado en el Teatro de Verano, la bella y aplaudida canzonetista, Conchita Novelti, que viene precedida de gran fama.

También ha comenzado á amenizar el Paseo, la Banda de Música de Vera, cuyas piezas escogidas, ejecutadas con la mayor dulzura y afinación, deleitan á la numerosa concurrencia que pasea.

La limpieza del Paseo es cosa que merece nuestro aplauso, así como también la medida de que subasten el pescado en el trozo de plaza, fuera ya del Paseo y cerca de la población.

El alumbrado eléctrico es el único que nos ha dado una mala nota, pues sea por lo que fuere, hemos estado casi abscuras varias noches, hasta el punto de tener que suspenderse las funciones en el Cine, por la carencia de energía eléctrica.

Es lamentable que esto suceda, aun cuando solamente la casualidad sea la única responsable de esas deficiencias.

Para lo sucesivo y en evitación de que tengan nuevamente que suspenderse después de anunciadas las secciones en el Cine, los empresarios, nuestros amigos D. Miguel Flores y D. Alfonso González, han instalado una potente linterna de aceite, con la que se harán las proyecciones cinematográficas cuando falte fluido eléctrico.

El calor que se ha dejado sentir estos días, ha hecho que los más retraídos al baño, nos hayamos decidido á permanecer á menudo en remojo.

Nuestra feria también promete estar concurrida y esplendidamente adornada con extraordinaria iluminación.

¡Qué delicioso que es el veraneo en estas playas!

Las gachas y el caldo de pescado

Cualquiera dirá que es baladí este tema de las gachas y el caldo de pescado, que me propongo desarrollar ahora y

aun habrá quien crea que es impropio de una revista como IDEAL, artística, literaria, deportiva el hablar aquí de éste humilde guiso clásico.

Pero vamos á cuentas: Artístico, creo que puede ser, puesto que entra en el arte culinario: Literario podría ser éste escrito, si yo fuera capaz que no lo soy, de darle forma bella á la expresión; pero si bajo éste punto de vista no fuese literaria, podría serlo considerando que hay literatos que comen gachas, y deportivo, también pudiera resultar el tema pues por curiosidad ó por capricho no faltará sporman, que alguna vez también las coma.

Y si bajo los conceptos que abarca IDEAL, he hecho ya ver que cabe el tema, bajo otros importantes puntos de vista, principal objeto de mi propósito, se hace más interesante.

Hay que tratar de averiguar en primer término, de donde pudo originarse el tal guiso y cual es el más clásico entre los dos caldos que se usan, si *el caldo de pimentón* ó *el caldo de cebolla*, pues se emplean por unos ó por otros, según el gusto de cada uno, para la condimentación de las gachas.

Hay quien cree que en su origen, fué para comerlas con caldo de cebolla, para lo que se crearon las gachas y otros afirman con toda seguridad que desde un principio se condimentaron con caldo de pimentón. Grandes polémicas se han suscitado sobre si es el uno, ú el otro caldo, el propio para las gachas, y conviene si es posible dilucidar tan importante cuestión.

Entiéndase bien que se trata del *caldo de pescado*, que se guisa desde tiempo inmemorial en toda esta región del Mediterráneo y es de sumo interés saber cual es el clásico primitivo, pues de que se haya hecho ó se haga más de este que del otro, ha podido depender ó depende tal vez, el mayor ó menor desarrollo intelectual de estos habitantes, que toman ese caldo y de ahí podríamos deducir cual es y cual ha sido, desde el